

UN EXPERIMENTO  
FRANCES

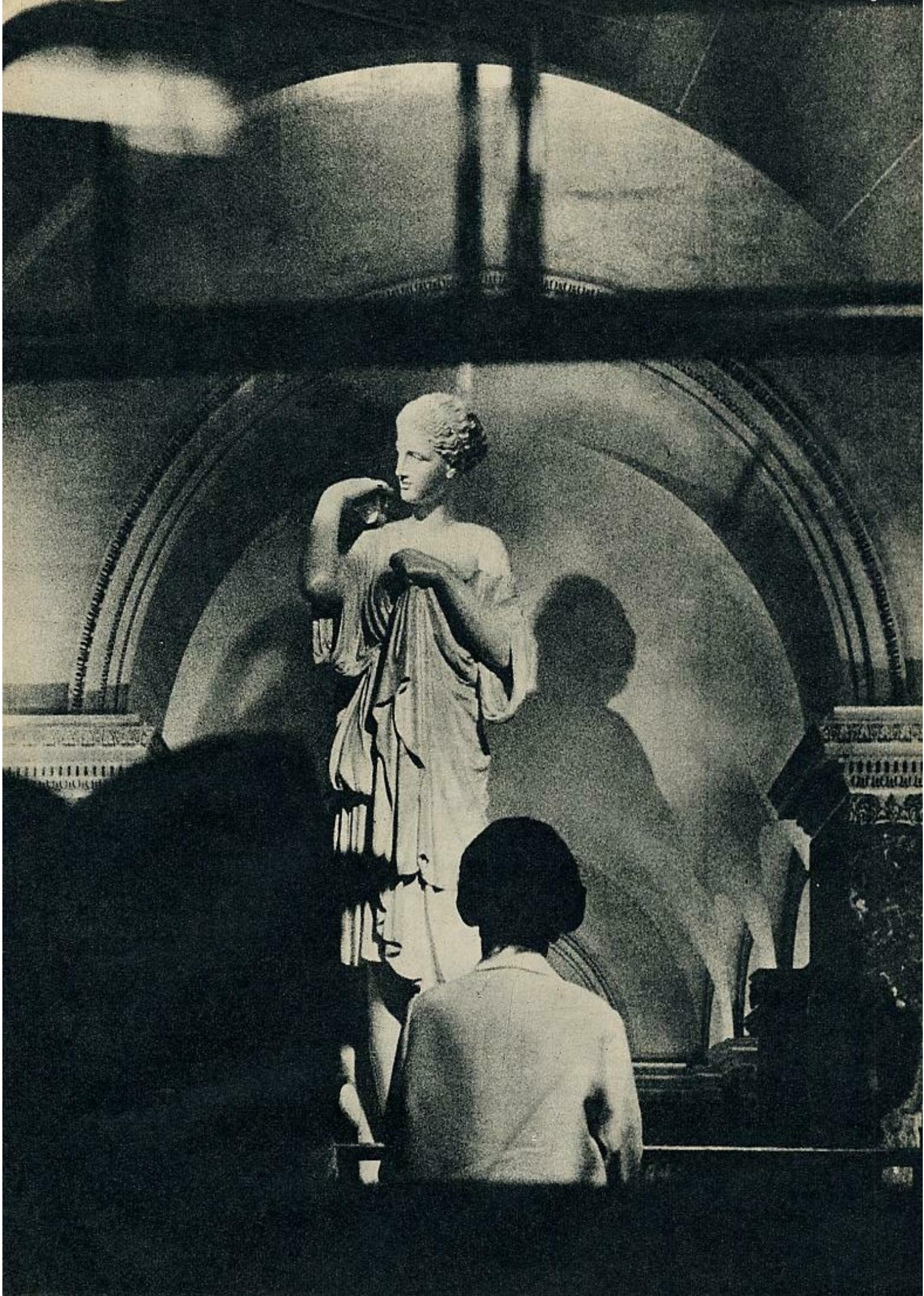
# EL ARTE TOMA EL "METRO"



**E**S muy probable que el ministro de la Cultura del general De Gaulle, el escritor y ex revolucionario André Malraux, pase a la pequeña gran historia de París como el hombre que ha remozado el rostro de la capital francesa. Bajo la égida ministerial del autor de "L'Espoir", París se ha quitado varios siglos de encima: han sido limpiadas todas las fachadas de los edificios, públicos y privados. La piedra, aliviada de costras, ha recuperado su primitiva blancura. También es probable que a Malraux se le recuerde en el París del año 2000 como al hombre que intentó sacar el arte a la calle, acercar el arte a las masas, insertar el arte en la vida cotidiana de la capital francesa.

La polémica es vieja. ¿Las obras de arte deben estar celosamente guardadas en los museos o, por el contrario, en vez de aislarlas del ciudadano hay que desparramarlas por la ciudad, por los barrios, por los lugares en que se vive?

La diosa Artemis, vista desde un vagón de «Metro». La reproducción de la famosa estatua griega adorna, con otras treinta y nueve más, la nueva estación-museo de «Louvre». Arriba, en la superficie, está la auténtica pinacoteca francesa, de la que la estación metropolitana de «Louvre» es una especie de escaparate.



El "Metro" parisiense decidió realizar un experimento. Desde hace pocos meses, en la estación metropolitana correspondiente al Museo del Louvre, los viajeros pueden contemplar reproducciones de las obras más famosas guardadas en la célebre pinacoteca. Esculturas egipcias y griegas, pinturas del Renacimiento.

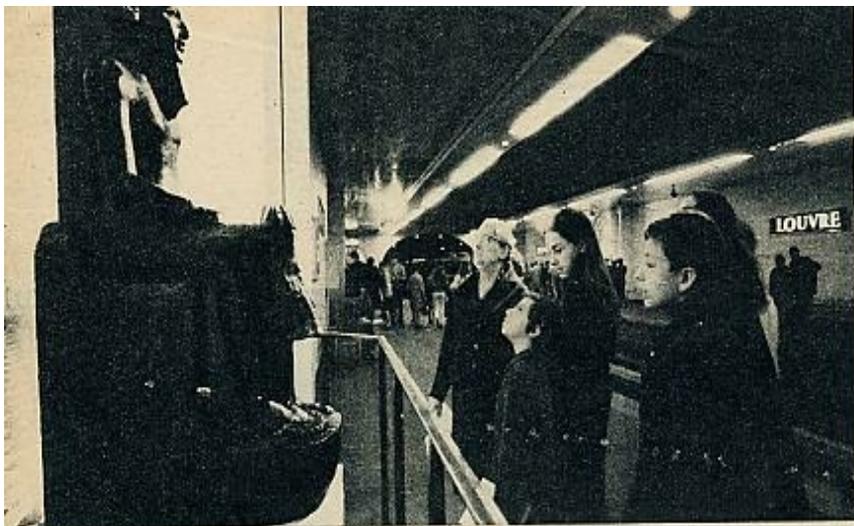
El arte, en cierto modo, ha tomado el "Metro", y la estación de "Louvre" semeja más un museo, un pequeño museo, una antesala de museo, que una

estación de suburbano. Es una invitación a ir al Louvre, pero también puede ser una excusa para no ir. Una vez que se ha visto en el "Metro" lo principal, aunque sólo sea en reproducción...

Por lo que respecta al "Metropolitano" parisiense, la experiencia parece concluyente: desde que se abrió la nueva estación de "Louvre", se registra en ella un aumento de viajeros del cuarenta por ciento. Lo que no se conoce es si el verdadero museo ha experimentado un incremento de visitas similar.

Fotos: CAMERA PRESS-AGENCIA ZARDOYA





## EL ARTE TOMA EL 'METRO'

La nueva estación de «Louvre» está montada como un museo. Una barandilla mantiene al visitante —al viajero— convenientemente alejado, ya sea de la famosa Victoria de Samotracia, de la estatua de un faraón o de la de un rey de Francia. También hay mosaicos, pinturas renacentistas. El volumen de viajeros ha aumentado en un cuarenta por ciento en la remozada estación de «Louvre».

